

Procedimientos de entrada a lo Profundo en El Mensaje de Silo

Al amado Maestro y Guía, por su enseñanza del Despertar, por señalar precisamente el camino del buen conocimiento y la liberación de la mente. Agradezco su infinita bondad, fuerza y sabiduría; su acompañamiento y todo lo que recibo de él.

Norma B. Coronel
normabc@gmail.com

Agosto del 2014
Centro de Estudios
Parques de Estudio y Reflexión – La Reja

“Cuando en la gran cadena montañosa encuentres la ciudad escondida debes conocer la entrada. Pero esto lo sabrás en el momento en que tu vida sea transformada. Sus enormes murallas están escritas en figuras, están escritas en colores, están ‘sentidas’.”

La Mirada Interna. Cap. XIV. La Guía del camino interno

Introducción

Con este aporte se tratará de describir el procedimiento utilizado en El Mensaje de Silo para direccionarse hacia y acceder a los espacios profundos. Se lo incluye dentro de las producciones de Escuela por compartir el mismo objetivo que tienen sus trabajos, y por haber encontrado coincidencias de registros y experiencias entre El Mensaje, la Disciplina y el trabajo de Ascesis.

La intención no está puesta en reemplazar trabajos especializados para acceder a Lo Profundo; trabajos de gran relevancia como lo son las Disciplinas y la Ascesis sino, por el contrario, simplemente se quiere poner de manifiesto y desarrollar, en parte, los procedimientos que se realizan en El Mensaje con el mismo objetivo.

Este breve escrito está basado en el estudio del libro de El Mensaje de Silo, en algunas charlas dadas por Silo sobre la meditación y el trabajo con la energía, así como en la propia experiencia previa al trabajo Disciplinario. Por tanto, lo que se diga aquí será muy limitado, ya que las referencias realizadas por Silo con respecto a esos temas son numerosas y, por otro lado, El Mensaje es algo vivo en su esencia y de una profundidad tal que se va desplegando a medida que se avanza en la internalización del mismo por medio del estudio, la meditación y la experiencia.

Si bien en *Práctica de la Religiosidad Interna*, del material *El Mensaje de Silo inspira una profunda religiosidad*, se mencionan diversos procedimientos tales como la ceremonia de Reconocimiento, el Guía interno, las ceremonias y meditaciones, y la reflexión mensual sobre el crecimiento interior, aquí se desarrollarán solamente dos de ellos: la “vía” de la meditación y la “vía” de la experiencia. A modo de ejemplo, se incluirá el relato de cuatro experiencias que considero muy significativas en mi proceso, ocurridas entre el 2003 y 2007. También se incluye una experiencia referida al fenómeno de la luz.

En cuanto a “la experiencia”, si bien con la práctica de El Mensaje se pueden lograr diversas experiencias significativas no habituales, en este escrito se intentará desarrollar lo que se denomina la experiencia de la Fuerza como uno de los procedimientos que permitiría el contacto con lo Profundo.

La práctica frecuente, sino diaria, de lo propuesto en El Mensaje pareciera ir habilitando el acceso a los espacios sagrados y a la formación del espíritu. Esa es su dirección, su propósito.

“A nosotros nos interesa la experiencia misma, los procedimientos para llegar allí ‘donde moran los dioses’”.

Aquí se tratarán procedimientos para entrar a lo Profundo.

En su charla con Mensajeros del 20 de abril de 2003, Silo nos dice: *“El Mensaje tiene que ver con lo sagrado.... Nosotros estamos hablando de otra dimensión, de lo*

Profundo. Usted no sabe qué es lo Profundo pero sí puede tener contacto con ello. Esto va en una dirección más pesada, más mística”.

Asimismo, en una charla de Silo del 2005 se lee: “La experiencia básica de gran calibre, de gran fuerza, esa experiencia de búsqueda o como quieras llamarle, esa es la que cuenta...

... No estamos hablando de cualquier experiencia. Estamos hablando de las experiencias que podríamos llamar trascendentales, para decir que no son experiencias cotidianas aunque peguen en lo cotidiano, pero son esas experiencias que no se encuentran en el quehacer diario, se encuentran en otra región, como si fuera en otro espacio mental. En otro espacio mental, en otro tiempo mental, experiencias que tienen un sabor a cosa muy antigua, experiencias que tienen sabor a cosas de tu niñez, experiencias y un tiempito raro, un espacio raro. No son las experiencias cotidianas, todo esto se mueve en experiencias que no son las cotidianas, y esto es así, ¡son no cotidianas! Son muy inútiles cotidianamente, pero es muy cierto, se pueden potenciar esas experiencias no cotidianas, que trascienden lo cotidiano, lo trascienden en su tiempo, lo trascienden en su espacio, de eso tratan esas experiencias que conectan a la gente en una misma base trascendente que trasciende lo cotidiano. Eso bien visto puede tener mucha gracia. A ver, verlo desde otra perspectiva: crear ámbitos mentales en los que se potencie la experiencia trascendente, donde participa la gente de una misma experiencia ceremonial...”

El Mensaje de Silo posee un propósito y, además, un estilo de vida basado en la ceremonia de Reconocimiento.

Así, en síntesis, El Mensaje sería una experiencia mística

La meditación

El Libro, El Camino y los Comentarios al Mensaje

Antes de la meditación en sí, se hace explícita la condición necesaria para quien quiere comprender lo que se dice en el libro: *“medita cuidadosamente y en humilde búsqueda”*. Es decir, se presta especial atención a la disposición previa de quien medita. Esta disposición interna permite dejar de lado prejuicios y ciertas creencias para poder avanzar en el conocimiento y la experiencia interna. Además, la “humilde búsqueda” podría ser la resultante del reconocimiento del fracaso de las expectativas que no se han podido cumplir. Creencias, ensueños, sentidos provisorios que se derrumban. Se estaría, entonces, ante la posibilidad de cambiar el rumbo que la vida tenía hasta el momento.

En una charla de 1978 sobre las formas de meditación y refiriéndose a la actitud necesaria para comprender lo que se dice en el libro La Mirada Interna, Silo nos dice: *“Es una disposición que trabaja con la eliminación de determinadas creencias, es una disposición sin prejuicios, no sólo sobre las cosas sino sobre uno mismo. Es una disposición que achica al yo. ‘Cuidadosamente y en humilde búsqueda’. Esa tercera forma de meditación, tiene otras implicancias que no son sólo técnicas”*.

Esta preparación previa sería como aquélla cuidadosa que realiza un cirujano antes de operar.

Y continúa *“Esta tercera forma de meditación implica unas condiciones previas del que medita, se preocupa por el estado en que se encuentra la persona que hace la meditación. Entonces la cosa no está puesta sobre el objeto en el que voy a meditar, en la técnica que voy a usar. En este caso el objeto es la propuesta de un escrito. La atención no está puesta en ese objeto, a ver si yo lo entiendo, sino que está puesta en la disposición con la cual yo voy a ir hacia ese objeto. Entonces la cosa es un poco extraña, porque ahí tengo el escrito, y no me dicen que estudie el escrito, sino que me dicen que me ponga en cierta postura frente al escrito. Meditar ‘cuidadosamente y en humilde búsqueda’, tratando de ponerse en la meditación en un estado previo. Un poco lo que se hace en el relax, como para hacer alguna cosa interesante, uno se pone en una condición previa. Aquí estamos hablando de una cosa similar pero llevada al campo de la meditación”*.

En los Comentarios a El Mensaje de Silo, se dice *“En esta tercera parte se presentan diecisiete temas de meditación que se refieren al logro de la coherencia en el pensar, el sentir y el hacer”*, pero es en diversos capítulos de La Mirada Interna donde se menciona frecuentemente a la meditación como el modo de ir comprendiendo e internalizando El Mensaje.

Así, *“Aquí se habla de la revelación interior a la que llega todo aquel que cuidadosamente medita en humilde búsqueda.”* Cap. I, La Meditación.

“Si me preguntas cuál es la actitud que conviene, te diré que es la de meditar en profundidad y sin apuro lo que te explico aquí.” Cap. II, Disposición para comprender.

“... En muchos días llegué yo a la luz desde las oscuridades más oscuras guiado no por enseñanza sino por meditación.” Cap. III, El Sin-sentido.

Por otra parte, en la primera parte de los comentarios a El Mensaje de Silo, en el párrafo referido al título del libro La Mirada Interna, se lee: *“hay otras cosas que se ven con otros ojos y hay un observador que puede emplazarse de un modo diferente al habitual”*. Es decir, también se destaca el tema de la mirada del que medita y su emplazamiento.

Y más adelante en los Comentarios a El Mensaje de Silo, se lee *“La mirada interna es una dirección activa de la conciencia. Es una dirección que busca significación y sentido en el aparentemente confuso y caótico mundo interno. Esa dirección es anterior aun a esa mirada, ya que la impulsa. Esa dirección permite la actividad del mirar interno. Y si se llega a captar que la mirada interna es necesaria para develar el sentido que la empuja, se comprenderá que, en algún momento, el que mira tendrá que verse a sí mismo. Ese ‘sí mismo’ es lo que da sentido a la mirada y a las operaciones de la conciencia. Es anterior y trascendente a la conciencia misma. De un modo muy amplio llamaremos ‘Mente’ a ese ‘sí mismo’ y no lo confundiremos con las operaciones de la conciencia, ni con ella misma...”* Y luego, *“La mirada interna deberá llegar a chocar con el sentido que pone la Mente en todo fenómeno, aun de la propia conciencia y de la propia vida y el choque con ese sentido iluminará a la conciencia y a la vida”*.

De todo lo comentado hasta aquí, se desprende que hay una disposición y un determinado emplazamiento para comenzar a alejarse del mundo perceptual y un procedimiento para ir adentrándose en el mundo de las representaciones, avanzando en esa profundización hasta que ellas desaparecen. Es decir, se afirma que al ir aquietando la conciencia, al ir “abandonando”, “soltando” dichas representaciones, éstas dejan de aparecer y la conciencia queda en quietud, en silencio. Si se lograra permanecer así por un cierto tiempo, sería posible entonces, entrar a lo Profundo.

En la conclusión de lo comentado con respecto al título, se dice: *“Queda marcado el objetivo, convertir el sinsentido de la vida en sentido. Y además, está trazado el modo de llegar a la revelación del sentido en base a una cuidadosa meditación”*.

Por lo tanto queda claro que el propósito es arribar al sentido y que es posible develarlo por medio de la meditación sobre los textos del Libro de El Mensaje. Podría suceder que, en un descarte progresivo de respuestas o conclusiones a las que se arriba y manteniendo la atención en el tema de meditación, esa mirada podría “correrse” hacia adentro hasta alcanzar el silencio o la quietud necesarios para poder entrar a lo Profundo. Es allí donde puede hacerse evidente el Sentido, como experiencia trascendente que cambia la vida de quien lo experimenta.

Resumiendo, en esta parte acerca de la meditación sobre los temas del Libro El Mensaje de Silo, existe un propósito manifiesto: convertir el sinsentido en Sentido; aparece la disposición necesaria previa a la meditación y se presenta un modo preciso para meditar y develar ese Sentido. *“En todo lo existente vive un Plan”*. Cap. XIX, Los estados internos.

Experiencia de reconocimiento con la meditación ¿Hacia dónde voy?

En general, para meditar me dispongo sin tiempo, con calma y gusto por develar la incógnita; con la atención focalizada en el tema. Lo hago en cualquier lugar y momento, ya sea durante mis tareas cotidianas, al despertarme o antes de dormir, viajando en colectivo, en el Parque. Mis reflexiones son una suerte de “diálogo” conmigo misma donde trato de comprender el tema en cuestión, al que voy cotejando con el registro de la propia experiencia sin dar nada por sentado, cuestionando las respuestas a las que arribo, descartándolas, hasta quedarme con aquélla de la que tengo registro de certeza. Esto puede suceder en uno o después de varios días.

Meditando acerca del hacia dónde voy, iba poniendo en duda las respuestas y lanzaba nuevamente la misma pregunta. Descartaba lo que me iba surgiendo porque no me producía un registro de encaje, de certeza total, aunque algunas respuestas eran inspiradoras. La pausa entre la respuesta y la repetición de la pregunta se fue alargando. Me hacía la pregunta con carga afectiva. En un momento, se me aparece “toda” mi vida sintéticamente delante de mis ojos, desde mi infancia hasta el presente y veo que ha estado movida siempre por la búsqueda compensatoria de aquello que se ausentó de niña. Veo en qué etapa de mi niñez surgió esa búsqueda, cómo surgió, cómo se fue repitiendo lo mismo a través del tiempo. Esto me sucedió de golpe; una lluvia de comprensiones en un sólo instante. Y al mismo tiempo se hizo presente aquello que me saca de la compensación, que me lleva en otra dirección indudablemente.

Junio 2005 (Preguntas a Silo y sus respuestas)

Pregunta: En la infancia, en ese paisaje de formación a uno se le va formando el clima y así pasa su vida tratando de compensarlo, buscando lo que te haga salir de ese clima, compensando ¿Hacia dónde voy? Mecánicamente a la compensación... siempre. Pero por otro lado hay otra cosa, algo, un impulso que te mueve en otra dirección, eso he visto... que no es compensación sino que te saca de ella...

Silo: Puede ser. Puede ser eso, pero no le tiene porque pasar a todos. Es tu caso. Vale la pena averiguar un poco qué fuerza te está empujando. Un diálogo con uno mismo y con otros. Si no dialogas eres una ostra. ¿Tú sientes eso fuertemente? ¿Sientes eso?

Respuesta: Sí.

Silo: Entonces si eso tiene mucha fuerza en ti, puede ser que estés preparada para dar un salto muy importante en tu vida. Y tú dirás: ¿Cómo? ¿A esta edad? Pero eso no se mide así, sino que se mide por la calidad del salto. Si lo sientes fuerte, aprovecha para hacer tus reflexiones y tus diálogos, investiga, dialoga contigo misma y con alguna persona cercana a ti apta para estas cosas. Precisamente de estas cosas hay que hablar. Algunos dirán “No, de eso no se habla”. ¡Precisamente de eso sí hay que hablar! Así te tocó en la vida vivir, con climas y compensaciones... ¿Pero y este otro impulso? Son movimientos internos distintos. Y ese otro impulso, ¿de dónde sale? ¿De dónde salió esta señal que registras?

Experiencia de reconocimiento con la meditación sobre “Evidencia del sentido”

El tema inicial de meditación era acerca de “nada tiene sentido si todo termina con la muerte”. Dándole vueltas a esa frase, relacionándola con otras partes del libro en donde se menciona el tema de diferentes modos, recordé el último párrafo del capítulo “Evidencia del sentido” donde se dice: *Manejar la fuerza para lograr unidad y continuidad me llenó de un alegre sentido.*

Me quedé repitiendo internamente esa frase una y otra vez, haciendo una pausa entre cada repetición. Entonces, se me hizo evidente cuál era mi única necesidad real: trascender. Más aun, que ésa era la única necesidad para todos los seres humanos. Todo me resultó muy claro. Mis acciones, mi trabajo, direccionados y centrados en esa necesidad.

29 de marzo del 2007. Conversación con Silo referida a la experiencia anterior

Pregunta: Quería preguntarte sobre aquello que te comenté en una carta reciente cuando, reflexionando acerca de “Evidencia del sentido”, me resultó evidente que tenía tan sólo una única necesidad. Te preguntaba si era correcto tal “descubrimiento” y si era posible que eso fuera así para todos.

Respondiste que *“aunque fuera una sola necesidad se presentaría con mil caras, numerosas traducciones y en momentos diferentes y decisivos en la vida.”* Y luego, *“Nosotros queremos llegar al centro de los centros”.*

Creo entender eso, a medias. Dejando de lado las necesidades físicas, reconozco a través de mi vida y hasta hoy tener necesidades que parecieran tener distintas profundidades. Entonces ¿es posible que haya “una cara” muy profunda de esa necesidad? ¿Una que despeja el camino a seguir, que es esencial para la existencia? ¿Una que nos lleva en una dirección precisa evolutiva? Continúo con este tema porque tengo un registro sobre esto, pero por ahí es traducción de otra cosa.

Silo: Recuerdo tu carta, Norma, y ¿cuál sería esa única necesidad a la que te refieres?

Respuesta: para mí es la trascendencia, eso es lo único que verdaderamente necesito. Cuando esto se me hizo evidente se acomodó todo en mi vida. Por supuesto que tengo otras necesidades, pero todo lo demás me resulta secundario. El tema es que no sé cómo seguir con esto, ni qué hacer porque no tengo imagen de la trascendencia.

Silo: Es que la trascendencia no tiene imagen. Llámale Dios si quieres, pero tú sabes que no es Dios.

Pregunta: Bien, ¿pero qué hago? Porque yo estoy mucho con los Principios pero...

Silo: ¡Si la humanidad aplicara los Principios estaríamos hechos! Bien, lo que tú puedes hacer es que cada vez que te encuentres en un estado de inspiración, le das otra vuelta, meditas sobre el tema y lo dejas. Eso se acomoda en copresencia y direcciona.

La experiencia

Ceremonia de Oficio (la experiencia de la Fuerza)

Existen distintos aspectos mencionados en el libro con respecto a la experiencia de la Fuerza: un procedimiento para sentir su presencia, la posibilidad de controlarla, las manifestaciones de esa energía, los casos en que se “pierde” o se la “reprime”, y acción y reacción de la misma.

Se intentará solamente desarrollar el procedimiento para experimentar la Fuerza y acceder a lo Profundo, considerando solamente a la ceremonia de Oficio.

La eliminación de las contradicciones aparece ligada al manejo de la Fuerza y ambos, por lo tanto, al acceso a lo Profundo. En la contradicción hay una cantidad de energía atascada, lo cual no sólo impide la circulación libre de la misma sino que resta potencia. Además, esa energía puede tomar una u otra dirección, una ascendente o una descendente, sería importante entonces ir logrando progresivamente mayor unidad interna.

“Los actos contradictorios o unitivos se acumulan en ti. Si repites tus actos de unidad interna ya nada podrá detenerte”. Cap. XIII, Los principios.

Durante las ceremonias del Oficio, la Imposición y el Bienestar, suele experimentarse esa energía, esa Fuerza interna.

Entiendo también que en el Oficio cada persona trabaja con un Propósito explícito o tácito; es decir, puede que no lo sepa, que esté difuso, que no lo tenga formulado, pero eso direcciona y succiona. Por otro lado, en el Oficio se dice *“con esta Fuerza que hemos recibido...”* y se pide por lo que se necesita; es decir, esa fuerza tiene un para qué despertarla: usarla para pedir por una necesidad que posee afectividad.

Procedimiento en el Oficio

La actitud con que uno se dispone a realizar la ceremonia es de importancia. La experiencia se facilita si se tiene una disposición afectiva, una postura de calidez interna, de cercanía con uno o de acercarse uno a sí mismo, a los espacios profundos y tomar contacto con la Fuerza.

1. Se revisa en qué situación se encuentran el cuerpo, el corazón y la mente para luego aflojar las tensiones. Así, se va generando el ámbito físico y mental propicio para ir adentrándose en la ceremonia.
2. Se medita brevemente sobre el Principio o pensamiento de la Mirada Interna o del Camino que se lee. Esto puede llevar a algunas comprensiones, a ir generando la atmósfera mental necesaria, a ir fortaleciendo un estilo de vida nuevo. Todo lo anterior va generando la disposición necesaria para tomar contacto con la Fuerza.

3. Se invita nuevamente a “abandonar”, a aflojar tensiones que uno pudiera tener. Se comienza a trabajar con una imagen visual neutra, “*una esfera cristalina y transparente*” que se va acercando hasta alojarse en lo profundo del corazón. Es decir, la representación visual de la esfera se va internalizando y transformando en una imagen cenestésica profunda. Aquí comienza a movilizarse la energía y a concentrarse dentro del pecho.
4. Esta movilización continúa con la imagen cenestésica que se expande.
5. Sigue la expansión de esa imagen hasta abarcar, quizás, todo el espacio de representación. Esto se facilita al ampliar la respiración. Esto pareciera permitir “des-concentrar” la energía, difundirla.
6. Se despiertan sensaciones no habituales en el cuerpo o en una parte del mismo. Comienza el registro de la fuerza
7. Se menciona que aparecerán, entonces, diferentes emociones y recuerdos positivos. Asimismo podrían surgir imágenes inspiradoras.
8. Esas imágenes y los registros “despertados” tienen carga afectiva positiva; asimismo permiten reconciliar.
9. Se invita nuevamente a “soltarse”, a “dejarse ir”, para que se manifieste la Fuerza libremente, sin resistencias.
10. Por medio de la sugerencia de “*ver la luz adentro de tus ojos*”, la atención se focaliza dentro de la cabeza y se sugiere nuevamente “soltarse”, no tratar de intervenir, manteniendo una atención relajada en ese “lugar central” para permitir que se exprese la experiencia.
11. Se refuerza la invitación a experimentar la Fuerza y la luminosidad que la acompaña. Se repite la sugerencia de “dejarse ir”, de permitir que surja esa Experiencia sin “controlar” nada.

Podría suceder que en cualquiera de los últimos puntos se entrara a lo Profundo perdiendo referencia del tiempo-espacio y en la dirección ascendente propuesta. No se puede aquí afirmar esto más que como una mínima experiencia personal. Pero ya el hecho mismo de experimentar la Fuerza implica un contacto con lo Profundo. También hay experiencias que indican que durante la ceremonia de Oficio puede ocurrir el fenómeno de la luz.

Silo nos dice con respecto a la Fuerza “... *un fenómeno donde no sale ni humo ni chispas, pero que la gente reconoce como algo altamente inspirador y fortalecedor. Un fenómeno que le sirve a la gente para más adelante, para los días siguientes, para su vida cotidiana. Ha tomado contacto con ese espacio profundo, con ese sí mismo que existe en cada uno de nosotros, que en otras épocas y en otros lugares se le llamó el alma o el espíritu, ha tomado contacto con eso, ese sí mismo al que se llamó el alma, el espíritu. Estamos bastante alejados de esa alma y de ese espíritu, pero podemos contactar de ese modo y recibir esa fuerza estimulante y dinamizadora.*”

Finalmente, esa Fuerza experimentada es utilizada para pedir por el cumplimiento de una real necesidad.

Un indicador interesante de la dirección que se le ha dado a la Fuerza movilizada es una mayor lucidez, los objetos se perciben con mayor nitidez y volumen.

También es posible la irrupción de la Fuerza en los distintos niveles de conciencia, en situaciones cotidianas y en sueños. Se podría registrar esa fuerza en cualquier momento.

“Podemos hablar de la fuerza como una experiencia que se tiene como resultado de aplicar una técnica, como resultado de condiciones especiales y sería una forma de verla. Pero también puede ser un registro que empieza a aparecer con cierta frecuencia hasta que se vuelve constante y creciente. Eso depende de la fe y la fe depende de mantener tu línea de acción en una dirección a pesar que te deprimas, de que te sientas débil o que te sientas sin energía, etc.

Y más adelante: ... te la juegas todo en esa dirección, entonces irrumpe un fenómeno que se conoce como fe interna. Y ese fenómeno se manifiesta como fuerza. Pero básicamente todo depende de que elijas una dirección y la mantengas pase lo que pase. Y que no digas: la condición para que yo mantenga la dirección es que aparezca la fuerza. NO. Es totalmente lo contrario. La condición para que aparezca la fuerza es que mantengas la dirección. La dirección es algo que sea positivo para ti y para otros. Si alguien es alcohólico y se dice: “no tomo más”, eso es bueno para él y de todas maneras va a tener efecto sobre otros. Si el mantiene la dirección, los primeros días seguramente que se va a deprimir, no le va a aparecer la fuerza, se va a sentir solo y abandonado por sus amigos, por sus enemigos, por Dios, por todo el mundo. Pero mantiene la dirección... Esa es la parte que tienes que hacer, un esfuerzo. Un umbral a romper. Un esfuerzo volitivo de corteza cerebral. Eso es inevitable.” Silo - 24/12/2000

De este modo, se iría abriendo y reforzando un “canal”, un camino, hacia otro espacio más profundo, a los espacios sagrados, a esa otra realidad de significados.

“Cuando estaba realmente despierto iba escalando de comprensión en comprensión. Cuando estaba realmente despierto y me faltaba vigor para continuar en el ascenso podía extraer la Fuerza de mí mismo...” Cap. VII Presencia de la Fuerza. Primero se tiene la experiencia de la Fuerza, a medida que se avanza con la práctica, se aprende a manejarla. “Hay un punto de control del estar-despierto-verdadero y hay una forma de llevar la Fuerza hasta él.” Cap. VIII Control de la Fuerza, La Mirada Interna.

En el trabajo con la Fuerza se reconocen dos direcciones que podría tomar la misma. Basta con seguir lo que se dice en las ceremonias de Oficio o Imposición, para dirigirse en la dirección propuesta.

Al registrar la experiencia de la Fuerza e ir aprendiendo a manejarla se puede llegar a comprender, a intuir o a tener evidencia de que no sólo se está en presencia de algo que existe en todo ser humano sino de que el ser humano es algo más que cuerpo, memoria, percepción. Se va perdiendo así fe en la muerte y la inmortalidad aparece como una esperanza posible de alcanzar.

Esta energía circulante puede ir así unificándose, permitiendo la formación de un centro de gravedad al que se llama espíritu; éste podría independizarse del cuerpo físico, existiendo entonces, la posibilidad de continuar aún después de la muerte física y del cese del funcionamiento de la conciencia.

Experiencia durante un Oficio (en la Sala):

Antes de que comenzara la ceremonia, me dispuse del modo habitual: con actitud devocional y de entrega, apoyando la mano sobre mi pecho. Comencé a repetir internamente una frase que me conmueve, inspira, que tiene fuerte carga afectiva: *voy a entrar a mi espacio sagrado*. De forma suave, sin esfuerzo, mi atención se mantuvo concentrada dentro de mi corazón.

Al comienzo de la ceremonia iba siguiendo las indicaciones del texto. Escuché hasta “... *mientras amplías tu respiración*” y lo siguiente que escuché fue “*Con esta Fuerza que hemos recibido...*” ¿Qué había pasado en ese lapso entre una y otra frase escuchada? No recordaba nada pero sin duda había dejado de sentir mi cuerpo y había cesado la actividad de mi conciencia por completo pero no me había dormido. Retomé con la ceremonia. Al finalizar, como suele ocurrirme, el nivel de conciencia era alto pero esta vez lo que veía me resultaba completamente diferente, más tridimensional que en otras ocasiones. En días posteriores tuve varios reconocimientos y un sueño referidos a la inmortalidad, profundizándose mi certeza de que no todo termina con la muerte.

El fenómeno de la Luz

“En la Fuerza estaba la ‘luz’ que provenía de un ‘centro’.” Cap. XI, El centro luminoso.

“Puede conducirse la Fuerza al punto del real despertar (entendiendo por ‘Fuerza’ a la energía mental que acompaña a determinadas imágenes y por ‘punto’ a la ubicación de una imagen en un ‘lugar’ del espacio de representación)”. Y más adelante “... el trabajo interno que, realizado con perfección, pone al hombre en contacto con su fuente luminosa”. Cap. XII, Los Descubrimientos.

En el punto sobre la conciencia inspirada, Cap. 5 Estados Alterados, del libro Apuntes de Psicología de Silo, se dice sobre el fenómeno de la luz, o gran sentido, que ilumina todo el espacio de representación: *“Solamente en determinadas condiciones de alteración de conciencia ocurre el fenómeno de iluminación total del espacio de representación...”*

Ese fenómeno de iluminación total del espacio de representación puede manifestarse en las ceremonias de Oficio e Imposición. Inclusive, según relato de alguna experiencia, la luz puede irrumpir en la vida cotidiana en plena vigilia. La manifestación de este fenómeno impacta de tal modo a quien lo experimenta, que podría modificar la propia vida.

Experiencias con la Luz

Febrero del 2005, conversación con Silo acerca de experiencias con la luz

Comento que luego de una reunión en la salita, antes de retirarnos y cuando iba a cerrar la puerta observo una luz, como si fuera un foco de luz flojo que titila en la oscuridad. Entro nuevamente y reviso cada una de las lámparas, encendiéndolas y apagándolas. Todo funcionaba bien. Cuando voy a cerrar la puerta veo la luz titilante en lo alto, con el mismo ritmo. Estaba extrañada y sorprendida, no entendía qué pasaba. Los amigos que me esperaban afuera se acercaron para ver por qué tardaba tanto. Les explico y les pregunto *“¿no ven esa luz que titila? No, no vemos nada...vamos”* - me dicen. Ahí quedó este asunto.

Silo: ¿Con qué ritmo titilaba la luz, cómo el del corazón?

Respondo que con ritmo normal. Él continuó preguntando cómo fue toda la situación, en qué lugar la veía, etc. Le repetí lo ya comentado pero con más detalles. Señalo que posteriormente algo similar me había pasado otras tres veces: en la salita, luego del Oficio veía una luz más grande que no titilaba y que “estaba” arriba y adelante cercana a mí; las otras dos al entrar en mi casa de noche, antes de encender la lámpara veo una luz que desciende y baja hasta casi tocar mi cabeza. En la siguiente experiencia, no era claro si la luz estaba adentro mío o afuera pero bajaba y se quedaba en un lugar, envolviendo mi cabeza y parte del tronco, sin “teñir” totalmente el espacio de representación. En ambos casos, mientras sucedía el fenómeno, yo permanecía inmóvil, con los ojos abiertos casi sin pestañear y atenta.

Karen pregunta si esas últimas veces, la Luz estaba adentro y no afuera. Le digo que ese es el lío, ya que ¿dónde está el adentro y dónde está el afuera?

Silo: ¡Eso! - ¿y por qué crees que te sucedió eso?

Respuesta: me parece que tiene que ver con las ceremonias y la cosa energética.

Silo: sí, así es...claro, porque la Rosario y tú son muy energéticas, tienen esas cosas.

Aquí comentó algunas cosas sobre brujas jocosamente y luego preguntó: ¿y en qué estabas con la cabeza esas otras veces que tuviste esas experiencias? Le digo que en todos los casos estaba pensando en esa experiencia ya que me resultaba rara porque que todo ocurrió mientras estaba en vigilia, con los ojos bien abiertos.

Silo: muy bien, es más interesante que un sueño, porque uno sueña tantas cosas.... es muy interesante porque es en vigilia. Si, si....y después están esos que dicen que son alucinaciones y esas cosas.... ¡no, no! Con todo eso, tranquila mi niña. En su momento se verá. Pero es muy interesante, es ya una cosita.

La complementación entre las dos “vías”

Tomando a las prácticas de El Mensaje de Silo en su totalidad como los pilares necesarios para avanzar en la construcción de un puente entre espacios, resulta claro que La Meditación y La Experiencia no son opuestas sino que se complementan y alimentan una a otra.

Si bien cualquiera de las dos “vías” mencionadas, tomadas individualmente, permite la entrada a Lo Profundo, ellas conforman una estructura y el acceso al espacio de los significados se facilita al ir trabajando con ambas. Puede decirse que la meditación y la experiencia de la Fuerza se entrelazan de continuo.

Para ir comprendiendo y avanzando en las prácticas aparece como condición una búsqueda sincera y humilde previa; una disposición previa, una cierta atracción por la mística y permanencia en las prácticas de lo propuesto en el libro de El Mensaje de Silo.

Al ir internalizando el Mensaje de este modo, *“tal vez un día captas una señal. Una señal que se presenta a veces con errores y a veces con certezas. Una señal que se insinúa con mucha suavidad, pero que en contados momentos de la vida irrumpe como un fuego sagrado dando lugar al arrobamiento de los enamorados, a la inspiración de los artistas y al éxtasis de los místicos. Porque es conveniente decirlo, tanto las religiones como las obras de arte y las grandes inspiraciones de la vida salen de allí, de las distintas traducciones de esa señal y no hay porqué creer que esas traducciones representan fielmente al mundo que traducen. Esa señal en tu conciencia es la traducción en imágenes de lo que no tiene imágenes, es el contacto con lo Profundo de la mente humana, una profundidad insondable en que el espacio es infinito y el tiempo eterno.”* Silo, Parque La Reja, 07/05/2005.

Una señal

En una de mis meditaciones previas a la experiencia que relato sobre la vida y la muerte, había caído en cuenta súbitamente de que yo creía en Dios y, simultáneamente, capté ese impulso que está detrás de todo lo existente; entonces la vida en su totalidad cobró Sentido.

Tiempo después, meditando sobre el tema *hacia dónde voy*, de pronto me resultó evidente que ese impulso “era el origen de todo lo existente”, que poseía todos los atributos que las religiones atribuyen a un Dios externo, que tal Impulso venía de ese espacio de los significados, que ese impulso es lo que me permite todo, es registrable y está en mí. Fue una traducción de una entrada a lo Profundo, que considero consecuencia de la práctica sostenida en el tiempo con la meditación y el trabajo con la Fuerza. A continuación, una carta enviada a Silo y su respuesta.

10 de Mayo del 2003.

Desde hace rato tengo una pregunta: para mí es muy fuerte esto de creer y sentir a Dios dentro de mí. Es decir, me produce un registro potentísimo de certeza, de alegría; es una fuerza enorme que me da dirección, es un impulso único que me

mueve a... todo, que me permite todo. Entiendo que El Mensaje no habla de dioses pero ¿cómo hago para dar mi testimonio si nosotros no hablamos de dioses? ¿Menciono solamente los registros que tengo de Dios? ¿O tal vez es mejor hacerlo a título personal: El Mensaje no tiene que ver con dioses pero yo encontré a Dios en lo profundo de mi corazón y así...? Tengo un tema con esto porque la Fuerza que experimento, no me refiero a la sensación física durante las ceremonias, es para mí Dios o es Dios que me hace sentir su Fuerza día a día. Como verás, no tengo del todo claro este tema, pero sí un registro y lo más importante ahora es saber si hablo de Dios o no al hablar de El Mensaje y dar mi testimonio.

Respuesta Silo: Eso de comunicar la Experiencia, creo que hay que hacerlo como testimonio y con gran verdad. En ese sentido, si a través de El Mensaje, de las ceremonias y de las intuiciones de la R.I. uno experimenta la Presencia de Dios, no tiene por qué ocultarlo. Y si la gente empieza a captar esto, comenzarán las conversiones de unas pocas personas y luego de sociedades enteras. Lo que dices, es muy reconfortante y tal vez tengas la señal de eso que se llama "Dios". Medita un poco todo esto, para luego ponerlo en marcha.

Ausente de forma y nombre
Oh, Dios del corazón, del amor, del sol eterno
que en lo profundo de mí habitas
Impulso sagrado que alientas la vida
Fuerza del alma que se busca a sí misma
¡Hazte presente día a día!
¡Despierta mi espíritu!
¡Despiértame!

Conclusiones

El estudio y la meditación frecuentes sobre el Libro, el Camino y los comentarios, conjuntamente con la práctica del Oficio y otras ceremonias, como asimismo realizar el Pedido cuando lo necesitaba, el Agradecimiento casi diario y la evaluación mensual propuesta, me resultaron indispensables para acceder a lo profundo, comprender las experiencias que me iban sucediendo y a mi propio proceso.

Reconocí que el procedimiento en el Oficio tiene un propósito tácito: el contacto con lo Profundo. El ascenso está totalmente pautado con una entrada y recorrido, fijados y una salida con el Pedido. En este recorrido se proponen imágenes que no son alegóricas, permitiendo que se exprese la interioridad de cada uno.

Con el tiempo, al ir profundizando El Mensaje del modo descrito, fui teniendo experiencias significativas y, en cierto momento, me resultó evidente que la muerte no existe; que si en este plano todo es impermanente, incluyendo mi cuerpo y mi conciencia, hay otro en donde habita lo eterno. Aquello sin límites de tiempo ni espacio.

Considero que mi “revelación interna” han sido ciertos reconocimientos pero también lo ha sido experimentar ese Impulso profundo que todo lo permite y a lo cual llamo “Dios”.

En otras palabras, por experiencia, concluyo que tanto la meditación, así como el Oficio, permiten el contacto con los espacios sagrados. Que, en verdad, la separación de las “vías” para acceder a lo profundo es aparente: la meditación, en sí misma, utiliza la energía y así a veces se experimentan las concomitancias de la Fuerza. El Oficio, además, también utiliza la meditación.

La práctica conjunta de todos los procedimientos presentados en El Mensaje de Silo direcciona suavemente hacia lo Profundo de manera tal que, por repetición frecuente de esos procedimientos, se logra acceder a lo Sagrado. Es la gota que orada la piedra. Así, es posible develar el Sentido, la divinidad en uno mismo, la ilusoriedad de la muerte y, por lo tanto, la posibilidad de lograr la inmortalidad con el nacimiento del propio espíritu.

Hasta aquí mis conclusiones basadas en la práctica de El Mensaje desde el año 2002 al 2007.

Hoy, me resulta imposible discernir si las experiencias significativas que me suceden en la vida cotidiana son consecuencia de mi trabajo de Ascesis o de mi práctica con El Mensaje.

Con este escrito he intentado describir el procedimiento de entrada a lo Profundo con la práctica de El Mensaje de Silo. Me ha resultado difícil hacerlo despojándolo de su esencia: la fuerte carga afectiva de su mística.

Así y en síntesis, el Mensaje es una experiencia mística.

Resumen

La meditación

Se dice sobre la disposición previa necesaria para quien quiere comprender. Dicha disposición se resume en la frase "... medita cuidadosamente y en humilde búsqueda".

Se menciona el emplazamiento necesario de quien medita, lo cual permite ir alejándose del mundo perceptual y un procedimiento para ir adentrándose en el mundo de las representaciones, avanzando en esa profundización hasta que ellas desaparezcan y la conciencia quede en silencio, logrando así tomar contacto con lo Profundo.

En la meditación existe un propósito manifiesto: convertir el sinsentido en Sentido; aparece la disposición necesaria previa a la meditación y se presenta un modo preciso para meditar y develar ese Sentido.

Se describen algunas experiencias ocurridas durante distintas meditaciones.

La experiencia

Se destaca a la unidad o contradicción ligada al manejo, o no, de la Fuerza, el propósito tácito o explícito con que se realiza la ceremonia y la dirección que se le da a la Fuerza con el pedido.

Se menciona la importancia de lograr una disposición de calidez emotiva antes de comenzar el Oficio; el procedimiento del mismo, también algunas traducciones de contacto con los espacios sagrados y ciertos indicadores de entrada. La práctica frecuente de esta experiencia va abriendo un canal hacia lo Profundo.

Se dice acerca de la posible irrupción de la Fuerza en todos los niveles de conciencia, concluyendo que al ir aprendiendo a manejarla se puede llegar a comprender, intuir o evidenciar, que no sólo se está en presencia de algo que existe en todo ser humano sino también la ilusoriedad de la muerte. Esta energía se va unificando, permitiendo la formación de un centro de gravedad al que se llama espíritu.

Se incluye una experiencia lograda durante el Oficio.

El fenómeno de la luz

El fenómeno de iluminación del espacio de representación puede manifestarse en las ceremonias de Oficio e Imposición. Inclusive puede irrumpir en la vida cotidiana.

Se presenta una experiencia que se ha tenido con la luz.

La complementación entre las dos “vías”

Se destaca que si bien la meditación y la ceremonia de Oficio, tomadas individualmente, permiten el contacto con lo Profundo, ambos constituyen los pilares necesarios para avanzar en la construcción de un puente entre espacios. Ellas conforman una estructura y se entrelazan de continuo.

Se incluye una experiencia.

Conclusiones

Por experiencia concluyo que tanto la meditación como el Oficio permiten el acceso a los espacios sagrados. Que la separación de esas “vías” es aparente. Que la práctica conjunta de los procedimientos presentados en El Mensaje de Silo direcciona suavemente hacia y permite la entrada a lo Profundo. Que es posible develar así el Sentido, la divinidad en uno mismo, la ilusoriedad de la muerte y, por tanto, la posibilidad de lograr la inmortalidad.

Síntesis

La práctica frecuente de El Mensaje de Silo permite la entrada a los espacios sagrados. Así este Mensaje es una experiencia mística.